

Estimados:

Me dirijo a ustedes para presentar formalmente mi renuncia voluntaria a la empresa y al cargo de Jefe de Proyecto que actualmente desempeño en Gesnova.

Esta decisión no fue fácil y llegó después de una larga reflexión personal y profesional. Lamentablemente, hay situaciones a nivel organizacional que se han mantenido en el tiempo sin señales de mejora ni apertura real al cambio, lo que me ha llevado a sentir que este ya no es un entorno donde pueda seguir creciendo, ni en lo profesional ni en lo humano.

Siento que muchas decisiones importantes se han tomado sin mirar más allá del corto plazo, sin considerar el impacto real en las personas, y eso termina desgastando. Creo profundamente que el liderazgo implica no solo tomar decisiones, sino también hacerse cargo de ellas con empatía, visión y responsabilidad.

Hoy elijo priorizarme: a mí, a mi tranquilidad, a mi familia y a los valores que me han acompañado en cada lugar donde he trabajado. Siento que esta etapa llegó a su fin para mí en Gesnova, y me voy con gratitud por los vínculos que logré construir, por la confianza que algunos depositaron en mí y por haber sido parte de un equipo que, contra todo pronóstico, logró grandes cosas.

Estoy especialmente orgullosa del producto que lideramos desde una pequeña célula cerrada. Al principio pocos creyeron en él, pero nosotros sí. Sabíamos lo que hacíamos, confiábamos en el equipo y en el trabajo que veníamos desarrollando. Muchas veces fuimos criticados, subestimados o juzgados por resultados que no dependían solo de nosotros (rentabilidad proyecto). Lo que muchos no vieron es que detrás de todo eso, también hubo lágrimas, frustración y momentos duros nos sentimos poco respaldados, poco escuchados, incluso excluidos solo por dar nuestra opinión frente a la experiencia adquirida en el proyecto, quizás lo veían como comentarios negativos, pero nuestras opiniones nacían desde la experiencia, no desde la crítica destructiva.

Desde que llegué a la empresa, viví varias situaciones que me costó entender y que muchas veces preferí callar para no generar conflictos. Nunca había pasado por experiencias laborales tan difíciles como las que viví aquí. Siempre he sido una persona respetuosa, colaboradora y con ganas de aportar, y fue muy duro sentir que, en vez de valorar eso, se escuchaban a las personas incorrectas, con comentarios y “supuestos” que no eran reales, pero a la larga sí hacían daños hacia las personas.

Yo sé que muchas veces fui criticada a nivel gerencial y lo entiendo, precisamente ocurría porque yo protegí mi espacio de trabajo y equipo, actué desde el cuidado hacia mi equipo y hacia el trabajo que hacíamos. No me interesaba entrar en conflictos, sino enfocarme en cumplir. Y aunque no todo resultó como esperábamos, intentamos hacerlo bien, con la mejor actitud.

Con el tiempo hubo cambios, donde vimos pasar por nuestros ojos cuales iban a ser las consecuencias, todo esto me pasó la cuenta. Hubo un punto en que mi salud mental se vio afectada y tuve que tomar licencia médica, iniciar tratamiento psiquiátrico y acompañamiento psicológico, que hasta hoy mantengo. Ese tiempo fuera fue clave para volver a encontrarme, valorarme y entender que tenía que ser mi prioridad. Y aunque fue difícil, también me dio la oportunidad de mirar las cosas con perspectiva.

Estoy segura de que mi ausencia también permitió visibilizar el trabajo que realizaba y el nivel de compromiso que siempre tuve, más allá de las críticas o la falta de reconocimiento.

Quiero decir algo desde el corazón: perdono a quienes, en algún momento, me afectaron emocionalmente. No guardo rencores. Cada experiencia me dejó un aprendizaje, y creo sinceramente que de todo se aprende. Y, por mi parte, también pido disculpas si en algún momento generé alguna incomodidad, nunca fue mi intención.

Me voy con muchas lecciones, sabiendo distinguir qué cosas están bien, cuáles no, y con la certeza de que cuando algo deja de hacernos bien, es válido dar un paso al lado.

Gracias por todo lo vivido. Les deseo de corazón lo mejor en lo que venga, tanto a nivel profesional como personal.

**Un abrazo,
Paulina Molina Lillo**

A handwritten signature in blue ink, reading "Paulina Molina Lillo". The signature is written in a cursive, flowing style with a long horizontal stroke at the end.